

EFC Preaching

Psalms: Life with God

July 26, 2020

Psalm 3: Sleep, Because He Never Does!

Good morning, EFC. I'm glad to be with you this morning, as we continue our journey through the Psalms. Let's pray to start our time.

Pray.

Have you ever been in a difficult situation, and had someone tell you "Don't worry, everything will be alright" – when they really have no way of promising that? I am sure they were very well meaning and desired things to work out, and they wanted to express that. I myself have said this before. But the truth is, we have no way of knowing that the current situation will work out desirably. The heart behind it might be compassionate, but the statement is just a wishful platitude; there isn't much substance to it, even if it sounds nice. But in real life troubles, we need something far more substantial than mere platitudes. We need real help for real dangers.

Today's Psalm flows out of some of the darkest days of King David's life. For most Psalms we don't know their exact setting. But a few of the Psalms tell us the circumstances, and when they do, they give us important insight to help us understand and apply God's message to our lives.

Today's Psalm tells us at the start what was going on in David's life when he wrote it:

A Psalm of David, when he fled from Absalom his son.

Psalm 3 was written by King David when he fled from his own son, Absalom. In 2 Samuel 15-18 we read the story. Absalom had stealthily stirred up rebellion among the people of Israel. He swayed many thousands to support him in order to kill King David, and set Absalom up as King instead. David was forced to flee his palace in Jerusalem, and he was in a very vulnerable position. That's when David writes today's Psalm. Let me read the beginning of it, with that background in place, as David expresses his awareness of the danger he is in.

O LORD, how many are my foes!

Many are rising against me;

2 many are saying of my soul,

"There is no salvation for him in God." Selah.

(Psalms 3:1-2, ESV).

David is not blind; he knows he is in a really bad situation. He repeats that "many" are against him. And it was true. Absalom had swayed many in Israel, eventually numbering more than 20,000 fighting men.

Prédica EFC

Salmos: Vivir con Dios

Domingo, 26 de julio de 2020

Salmo 3: Descanse, pues Dios nunca descansa.

Buenos días familia EFC. Me alegro de estar con Ustedes esta mañana mientras seguimos en nuestro caminar por los Salmos. Pongamos en oración el inicio de este tiempo.

Oremos.

¿Han estado Ustedes en una situación difícil y alguien le ha dicho: "No te preocupes, todo va a estar bien", aunque quien lo dijo no tenía forma de prometer eso? Yo estoy seguro que quienes lo digan estaban bien intencionados, deseaban que las cosas se solucionen y querían expresarlo así. Yo mismo he dicho esto en el pasado. Pero, la verdad es que no tenemos forma de saber si la situación implicada se solucionará como lo deseamos. La esencia de esto podría ser la compasión, pero la expresión es apenas un deseo trivial; aún si suena agradable, no hay mucha sustancia en lo dicho. Pero frente a los problemas de la vida real, nosotros necesitamos algo más substancial que meras trivialidades. Necesitamos ayuda real frente a peligros reales.

El Salmo de hoy fluye desde alguno de los más oscuros días en la vida del Rey David. Nosotros no sabemos el contexto exacto de la mayoría de los Salmos. Pero algunos de los Salmos nos hablan de las circunstancias, y cuando lo hacen, nos dan pistas importantes que nos ayudan a entender y aplicar el mensaje de Dios a nuestras vidas.

El Salmo de hoy, desde el inicio nos habla de lo que estaba pasando en la vida de David, cuando él lo escribió:

Salmo de David compuesto cuando huía de su hijo Absalón.

El Salmo 3 fue escrito por el Rey David cuando huía de su propio hijo Absalón. Podemos leer la historia en 2 Samuel 15-18. Absalón había levantado sigilosamente una rebelión entre el pueblo de Israel. Él influenció en miles de personas para que lo apoyen a fin de matar al Rey David, y poner a Absalón como rey. David se vio obligado a huir de su palacio en Jerusalén, y estaba en una posición muy vulnerable. Ahí es cuando David escribe el Salmo de hoy. Con este antecedente, permítanme leer el comienzo, en el que David expresa su conciencia del peligro en el que se encuentra.

¡Oh SEÑOR, cuánto se han multiplicado mis enemigos!

Muchos son los que se levantan contra mí.

2 Muchos dicen acerca de mí:

"¡Dios no lo librará!". Selah.

(Salmos 3:1-2, RVA-2015)

David no está ciego; él sabe que está en una situación realmente difícil. Él repite que "muchos" están en contra de él. Y era verdad. Absalón había influenciado a muchos en Israel, llegando eventualmente a un número superior a los 20,000 guerreros. Encima de eso, Ahitofel, el consejero de David, se unió a Absalón como su consejero.

On top of that, David's own counselor, Ahithophel, joined Absalom as his counselor.

Talk about betrayal. Another traitor was Mephibosheth, a descendent of David's predecessor, King Saul. David had been kind and generous to Mephibosheth, but now he stabs David in the back. And there were others. But probably worst of all was Absalom. Absalom was David's own son, whom David loved. I can't imagine how crushing that must have been.

David's enemies are many. He knows it, and they do too! His situation looks hopeless, and many say "not even God can rescue him." His enemies were many, his betrayal devastating, and he fled before them. This was a day of dark danger for David.

There is not a single one of us who can say that we don't face many dangers as well. Probably not the same dangers, but we all face many dangers and enemies of various kinds. One way to spot a danger is anxiety or fear; likely, your anxiety points you to something you see as a potential threat. I want you, right where you are, to take a minute to think of some of the dangers you are facing right now in your life.

Pause

There are dangers all around. Let me look at two for a moment. I don't like to focus all the time on the current COVID pandemic, because it does not define our existence. But this week I do want to address that directly. This situation is getting long – probably a lot longer than many of us expected. I think the constant concern for safety, and fear of getting sick and what may happen, is invading deeper into our psyches as time goes on. Then there are the secondary dangers of the pandemic. The hospital systems are stretched, and we hope we don't need to go. Worldwide finances are difficult, and many are concerned for provision. Family relationships and marriages may be strained because of the stress. Crime is on the rise. As much as I don't like to over-focus on the pandemic, neither can we deny that the troubles are real and many. We are all being impacted by this on one level or another, and some (if not many) of us are struggling with anxiety, fear, confusion, and uncertainty. The danger is real.

The other danger I want to mention briefly is the real enemy that we all have. The Bible tells us that Satan is a *roaring lion*, seeking who he may devour (1 Peter 5:8). He is constantly at work to injure and destroy everyone, and especially God's people. His intention is to tempt you into sin, for he knows sin destroys. He does all he can to rule you by fear, so you don't follow God faithfully. And he wields his lies to keep people from Jesus. The dangers and enemies are real.

Hablamos de traición. Otro traidor fue Mefiboset, descendiente del Rey Saúl, el predecesor de David. David había sido amable y generoso con Mefiboset, pero ahora lo apuñalaba por la espalda. Y había otros más. Pero Absalón tal vez fue el peor de todos. Absalón era hijo propio de David; amado por David. Ni siquiera puede imaginar lo doloroso que eso debe haber sido.

Los enemigos de David son muchos. Él lo sabe, ¡y ellos también! La situación no ofrece esperanza y muchos dicen que "ni Dios lo librará." Sus enemigos eran muchos, la traición devastadora, y él huyendo de ellos. Era un día de oscuro peligro para David.

No hay uno de nosotros que podamos decir que no enfrentemos también muchos peligros. Tal vez no ese mismo tipo de peligros, pero todos enfrentamos peligros y enemigos de variadas clases. Una forma de evidenciar un peligro es la ansiedad o el temor. Probablemente, su ansiedad está ligada a algo que ve como una amenaza potencial. Si ese es su deseo, ahí donde Usted se encuentre, tómese un minuto para pensar en alguno de los peligros que Usted esté enfrentando en su vida en este tiempo.

Pausa.

Hay peligros en todas partes. Por el momento, déjenme enfocarme en dos de estos peligros. A mí no me gusta enfocarme en la actual pandemia del Covid todo el tiempo, porque ésta no define nuestra existencia. Pero en esta semana sí quiero enfrentar directamente ese tema. Esta situación se está alargando probablemente más de lo que muchos de nosotros esperábamos. Pienso que la permanente preocupación por la seguridad, y el temor a enfermarnos y lo que venga, está invadiendo más profundamente nuestra mente en la medida que pasa el tiempo. Y también están los peligros secundarios de la pandemia. Los sistemas de los hospitales se están ampliando, pero nosotros tenemos la esperanza de que no tengamos que ir a uno. La finanzas del mundo tiene dificultades, y muchos están preocupados por la provisión. Las relaciones dentro de las familias y matrimonios pueden estar tensionadas debido al estrés. El crimen está en auge. Y por más que Yo no quiera enfocarme demasiado en la pandemia, tampoco podemos negar que los problemas son reales, y muchos. Todos estamos impactados por esto en una medida u otra, y algunos (si es que no muchos) de nosotros estamos batallando con la ansiedad, el temor, la confusión y la incertidumbre. El peligro es real.

El otro peligro que quiero mencionar brevemente es el enemigo real que todos tenemos. La Biblia nos dice que Satanás está como *león rugiente* buscando a quien pueda devorar; (1 Pedro 5:8). Él está constantemente trabajando para herir y destruir a cada uno, especialmente al pueblo de Dios. Su intención es tentarlo a Usted al pecado porque sabe que el pecado destruye. Satanás hace todo lo que pueda para controlarlo a Usted con el temor, de modo que Usted no siga a Dios con fidelidad. Y él manipula sus mentiras para mantener a la gente alejada de Jesús. Los peligros y los enemigos son reales.

Si vamos a ser capaces de enfrentar los peligros de la vida, necesitamos algo más que un bien intencionado "todo va a estar bien"; necesitamos una base de sustento para poder estar en paz y prosperar en medio de los enemigos y los peligros.

We need more than a well-intentioned “it’s going to be alright” if we are going to be able to face the dangers of life; we need a foundation of substance so we can be at peace and thrive in the midst of the enemies and dangers.

In response to the many dangers, and the accusation that God would not save David, David responds with what he knows to be true of God – both who God is, and what God does for His people. Let me read verses 3-8:

But you, O LORD, are a shield about me, my glory, and the lifter of my head.

4 I cried aloud to the LORD, and he answered me from his holy hill. Selah

5 I lay down and slept; I woke again, for the LORD sustained me.

6 I will not be afraid of many thousands of people who have set themselves against me all around.

7 Arise, O LORD!

Save me, O my God!

For you strike all my enemies on the cheek; you break the teeth of the wicked.

8 Salvation belongs to the LORD;

Your blessing be on your people! Selah.

(Psalms 3:3-8)

Though surrounded by many dangers, David knows he is safe because of who God is, and what God does. And this, indeed, is what brings us peace in the midst of many troubles.

So who is God? First, God is his shield, all around Him. A shield was a valuable tool in war, used to protect against the attacks of the enemies. It keeps safe. If you’ve ever watched the movie The Incredibles, you can picture Violet and her force field that goes all around her and keeps her safe from every side. Except we’re talking about God, whose power is unequalled. Wooden shields and make believe force-fields can fail, but God never fails. David is safe because God is His shield.

Second, God is David’s glory. This could mean several things, but I think it probably means that God is the most important thing to David. If he has God and God has him, then whatever else he may lose in the face of the dangers, He will be alright.

And finally, God is the lifter of David’s head. When dangers come, they can be crushing – not only physically, but also emotionally and even spiritually. It is in those times that we need our spirits lifted so they are not crushed under the weight of our fears. And David says that God is the One who lifts His head. David’s sense of well-being is not based on mere wishful thinking or well-sounding platitudes; God Himself is the source of David’s hope.

David was safe in the midst of the many dangers and enemies that surrounded him because of who God is.

Ante los muchos peligros y ante la acusación de que Dios no salvaría a David, David responde con lo que él sabe sobre ser realmente de Dios: quién es Dios y qué hace Dios por Su pueblo. Permítanme leer los versículos 3-8:

Pero tú, oh SEÑOR,

eres escudo alrededor de mí;

eres mi gloria y el que levanta mi cabeza.

4 Con mi voz clamé al SEÑOR,

Y Él me respondió desde su santo monte. Selah

5 Yo me acosté y dormí. Desperté,

Porque el SEÑOR me sostuvo.

6 No temeré a las decenas de millares del pueblo que han puesto sitio contra mí.

7 ¡Levántate, oh SEÑOR!

¡Sálvame, Dios mío!

Porque a todos mis enemigos has golpeado en la mejilla, y has quebrantado los dientes de los impíos.

8 Del SEÑOR viene la salvación.

¡Sobre tu pueblo sea tu bendición! Selah.

(Salmos 3:3-8)

Aunque rodeado de muchos peligros, David sabe que está a salvo por quién es Dios y qué hace Dios. Y de hecho, esto es lo que nos trae paz en medio de los muchos problemas.

Así que ¿quién es Dios? Primero, Dios es su escudo, que le protege por todo lado. Un escudo era una valiosa herramienta de la guerra, usado para protección contra el ataque de los enemigos. El escudo da seguridad. Si Ustedes alguna vez han visto la película Los Increíbles, pueden imaginar a Violeta con su campo de fuerza que la rodea y la mantiene a salvo por todos lados. Solo que ahora estamos hablando de Dios, con un poder sin igual. Los escudos de madera y los campos de fuerza imaginarios pueden fallar, pero Dios no falla nunca. David se siente seguro porque su escudo es Dios.

Segundo, la gloria de David es Dios. Esto podría significar muchas cosas, pero pienso que esto probablemente significa que Dios es lo más importante para David. Si él tiene a Dios y Dios tiene a David, entonces él estará bien sea lo que sea que pierda al enfrentar los peligros.

Y finalmente, Dios es quien levanta la cabeza de David. Cuando los peligros vienen, pueden torturarnos no solo físicamente sino también emocionalmente e incluso espiritualmente. Es en esas circunstancias que nuestros espíritus necesitan ser levantados para que no sean aplastados por el peso de nuestros temores. Y David manifiesta que Dios es el único que levanta su cabeza. El sentimiento de bienestar de David no está basado en meras ideas de deseos o trivialidades que suenan bonito. La fuente de la esperanza de David es el mismísimo Dios.

David, en medio de los muchos peligros y enemigos que le rodeaban, estaba seguro por quién es Dios. Y para David, además de quién es Dios, lo que Dios hace también es fuente de seguridad y paz.

And alongside of who God is, what God does is also a source of safety and peace for David.

In verse four David tells us that God answered him when he called. God is engaged and aware of David; God is with him in the midst of the troubles, watching over him.

In verse five we are told that God sustains David. To sustain means to hold up, or to support. When a person trips and you catch them and keep them from falling, you just sustained them. The Bible tells us multiple times that it is God who sustains our very lives. In Psalm 139 David goes so far as to say that God numbers all our days. In other words, our very lives depend on God sustaining us. And not only our lives – all creation depends on Jesus Himself to uphold it, as we are told in Colossians 1:17.

God also destroys His enemies, as we read in verse 7. David is confident not only in God's ability to keep Him safe, but also in God's righteousness to destroy the wicked.

And finally, we see throughout this Psalm that God saves. Verse eight goes so far as to even say that God is the owner of salvation! True salvation always comes from Him. And the idea of salvation is far more comprehensive than simply being rescued out of danger; salvation includes our entire and eternal well-being.

David is safe even in the midst of many enemies because of who God is, and because of what God does. And he knew it. Of all the verses in this Psalm, verse five has caught my attention most: ***"I lay down and slept; I woke again, for the LORD sustained me."*** An anxious person, overwhelmed by troubles, often struggles to sleep. But David, because of who God is and what God does, lies down and sleeps in the midst of many enemies. He is at peace because he trusts that God is with him, watching over him, sustaining him until the day God brings him home to be with God forever.

Brothers and sisters, God has not changed in the thousands of years since David knew Him to be the God of his salvation. Indeed, God cannot change (James 1:17) and His faithfulness is unending (Psalm 119:90, Hebrews 10:23). He is an impenetrable shield for all who trust in Him. He is the glorious treasure of all who love Him. He is the lifter of our heads. God is still the God who is present with His people, answering and sustaining and saving us.

And so we can have great peace. Not because we have a guarantee our circumstances will work out how we would like, or the dangers will all of a sudden disappear. No, our security is far deeper than mere worldly circumstances. Our peace comes from trusting that God is always working out things perfectly for His glory and for our good. Our peace comes from knowing that, whether we walk on sunny mountaintops or through the valley of the shadow of death, we have nothing to fear for God is with us.

David nos dice en el versículo 4 que cuando el clamó, Dios le respondió. Dios está comprometido y atento con David. Dios está con él en medio de los problemas, cuidando de él.

En el versículo 5 se nos dice que Dios sostiene a David. Sostener también significa levantar o apoyar. Cuando una persona tropieza y Usted la agarra y evita que se caiga, simplemente la sostiene. La Biblia nos habla de múltiples ocasiones de que es Dios quien sostiene nuestras propias vidas. David, en el Salmo 139, va tan lejos y dice que Dios cuenta todos nuestros días. En otras palabras, que todas nuestras vidas dependen de que Dios nos sostenga. Y no solo nuestras vidas. Toda la creación depende del mismísimo Jesús para que sea sostenida, como se nos dice en Colosenses 1:17.

Como se lee en el versículo 7, Dios también destruye a los enemigos de David. David tiene la confianza no solamente en la capacidad de Dios para mantenerlo a salvo, sino también en la justicia de David para destruir a los impíos.

Y finalmente, vemos a lo largo de todo este Salmo, que Dios salva. El versículo 8 va aún más allá para decir que ¡Dios es el propietario de la salvación! La verdadera salvación siempre viene de Él. Además, la idea de la salvación es bastante más amplia que simplemente ser liberado de un peligro; La salvación incluye nuestro eterno y entero bienestar.

David está a salvo aún en medio de muchos enemigos por quién es Dios por lo que Dios hace. Y él lo sabía. De entre todos los versículos de este Salmo, el que más captó mi atención es el versículo 5: ***"Yo me acosté y dormí. Desperté, porque el SEÑOR me sostuvo."*** Una persona con ansiedad y abrumada por los problemas, a menudo tiene dificultades para dormir. Pero David, debido a quién es Dios y a lo que hace Dios, se acuesta y duerme, en medio de los muchos enemigos. David está en paz porque confía en que Dios está con él, cuidando de él, sosteniéndole hasta el día en que Dios lo lleve a su lugar para estar con Dios para por la eternidad.

Hermanos y hermanas, Dios no ha cambiado en miles de años desde que David lo conoció por ser el Dios de su salvación. Es más, Dios no puede cambiar (Santiago 1:17) y su fidelidad es para siempre (Salmos 119:90, Hebreos 10:23). Él es un escudo impenetrable para todo aquel que confía en Él. Él es el glorioso tesoro de todos los que le aman. Él levanta nuestras cabezas. Dios es todavía el Dios que está presente con Su pueblo, respondiéndonos, sosteniéndonos y salvándonos.

Y así podemos tener una gran paz. No porque nosotros tengamos garantía de que nuestras circunstancias se solucionarán como nosotros anhelemos, o porque todos los peligros vayan a desaparecer de pronto. No. Nuestra seguridad es algo más profundo que las meras circunstancias del mundo. Nuestra paz viene de confiar en que Dios siempre está obrando en nuestras cosas de forma perfecta, para su gloria y para nuestro bien. Nuestra paz viene de saber que, ya sea que caminemos por las soleadas cimas de las montañas o por el valle de la sombra de la muerte, no tenemos nada que temer porque Dios está con nosotros. Y Él nos llevará y nos traerá a salvo a casa, sin importar los caminos que recorramos.

And He will carry us through, and bring us safely home, no matter the paths we tread.

This is ours only as a free gift, for all who trust in Jesus. The Bible tells us that all of God's promises are "yes" in Christ Jesus (2 Corinthians 1:20), and that *in Him* is life (John 1:4), and that God saves all who *believe* on the name of Jesus (Acts 16:31). So we can be at peace in the midst of the dangers, because of the God who is for us in Jesus, our Savior.

The picture of David sleeping, surrounded by many enemies, makes me think of someone else who slept in the face of danger. In Mark 4 we read about Jesus and His disciples crossing the Sea, when a great storm arose. The disciples, scared for their lives, look for Jesus to help. And where did they find Him? Sleeping in the boat, in the middle of the storm. It wasn't that Jesus didn't care about their danger, even though that's what they accused Jesus of. No, Jesus slept not because He didn't care, but because He wasn't worried. He knew that they were safe, because they were safe with God. And Psalm 121 tells us that the God who watches over us never sleeps! Let me read it.

I lift up my eyes to the hills. From where does my help come? ²My help comes from the Lord, who made heaven and earth. ³He will not let your foot be moved; he who keeps you will not slumber. ⁴Behold, he who keeps Israel will neither slumber nor sleep. ⁵The Lord is your keeper; the Lord is your shade on your right hand. ⁶The sun shall not strike you by day, nor the moon by night. ⁷The Lord will keep you from all evil; he will keep your life. ⁸The Lord will keep your going out and you coming in from this time forth and forevermore.

Brothers and sisters, our enemies are real, and the danger is all around. But you can lie down and sleep in peace, knowing that God, the only God of the Universe, full of power and majesty, mercy and faithfulness, perfect wisdom and kindness, is holding you up, come what may in this life.

But even as I say that, I know our tendency is to question this gracious and faithful promise of God to us in Jesus. Maybe subconsciously, some of us hear such wonderful promises and are afraid that it might not be true for us. "That's nice Jeremy, but what if I make a mistake? Doesn't my sin keep me from experiencing the promises and faithfulness of God? Don't I have to keep up my end of the bargain if God is going to be my shield and the lifter of my head?" Human nature and the lies of the devil often tempt us to doubt the unconditional nature of God's promises to us in Jesus. And if we give in to that temptation we do not yet fully understand the grace of God to us in Christ Jesus. God saves us by grace alone through faith in Jesus; in spite of our sin and frailty, God commits Himself fully and unconditionally to the eternal good of all who trust in Jesus to save them from their sins. On the cross Jesus said, "It has been finished" not "It has been started."

Este es nuestro regalo gratuito para todos los que confiemos en Jesús. La Biblia nos dice que todas las promesas de Dios en Cristo Jesús son un "sí" (2 Corintios 1:20), que "en Él" está la vida (Juan 1:4) y que Dios salva a todo aquel quien "cree" en el nombre de Jesús (Hechos 16:31). De manera que en medio de los peligros, nosotros podemos estar en paz por el Dios que está en nosotros en Jesús, nuestro Salvador.

El panorama de David rodeado de muchos enemigos pero durmiendo, me hace recordar a alguien más que estaba durmiendo con el peligro al frente. En Marcos 4 leemos sobre la travesía de Jesús y sus discípulos sobre el mar, cuando surgió una enorme tormenta. Los discípulos, temiendo por sus vidas, buscan la ayuda de Jesús. Y ¿dónde lo encuentran? Durmiendo en la barca, en medio de una tormenta. No era que Jesús no le importaba el peligro sobre ellos, aunque los discípulos, de eso le acusaron a Jesús. No. Jesús no dormía porque no le importaba sino porque Él no estaba preocupado. Él sabía que ellos estaban a salvo porque estaban seguros con Dios. Y el Salmo 121 nos dice que el Dios que cuida de nosotros ¡nunca duerme! Permítanme leerlo.

Alzaré mis ojos a los montes; ¿de dónde vendrá mi socorro? ²Mi socorro viene del SEÑOR, que hizo los cielos y la tierra. ³No permitirá que resbale tu pie ni se adormecerá el que te guarda. ⁴He aquí, no se adormecerá ni se dormirá el que guarda a Israel. ⁵El SEÑOR es tu protector; el SEÑOR es tu sombra a tu mano derecha. ⁶El sol no te herirá de día ni la luna de noche. ⁷El SEÑOR te guardará de todo mal; él guardará tu vida. ⁸El SEÑOR guardará tu salida y tu entrada desde ahora y para siempre.

Hermanos y hermanas: nuestros enemigos son reales y el peligro está en todo nuestro rededor. Pero Ustedes pueden recostarse y dormir en paz, sabiendo que Dios, el único Dios del universo, en plenitud de poder, majestad, misericordia, fidelidad, perfecta sabiduría y bondad los está sosteniendo, venga lo que venga en la vida.

Pero aún si lo digo, Yo conozco que nuestra tendencia es a cuestionar esta graciosa y fiel promesa de Dios en Jesús para nosotros. Puede ser que inconscientemente, algunos de nosotros escuchemos esas maravillosas promesas y estemos con el temor de que puede que no sean realmente para nosotros. "Eso está lindo Jeremy, pero ¿qué, si cometo un error? ¿No hace que mi pecado me aparte de experimentar las promesas y fidelidad de Dios? ¿No tengo que mantener mi parte del trato si Dios va a ser mi escudo y el levantador de mi cabeza?" La naturaleza humana y las mentiras del diablo a menudo nos tientan a dudar de la naturaleza incondicional de las promesas de Dios para nosotros en Jesús. Y si cedemos a esa tentación, aún no entendemos completamente la gracia de Dios para con nosotros en Cristo Jesús. Dios nos salva únicamente por gracia, mediante la fe en Jesús; a pesar de nuestro pecado y fragilidad, Dios se compromete total e incondicionalmente al bien eterno de todos los que confían en Jesús para salvarlos de sus pecados. Jesús dijo sobre la cruz "todo está consumado"; no dijo "esto ha comenzado." Todos aquellos que claman a Jesús como Salvador pueden saber que Dios está siempre y para siempre con ellos, aún si caen y fallan.

All who call upon Jesus as their Savior can know that God is always and forever for them, even though we fall and fail.

And that is what I want to leave you with this morning. If you know just a bit more about the story of David and Absalom, you know that this dark part of David's life was mostly his own fault. Absalom should have already been put to death more than once for his past crimes of murder and rebellion. Yet David, unwilling to obey God, sinfully let him live. If he had obeyed God, Absalom would not have been around to cause such trouble, and David would not have been in such danger. Even when David wrote this Psalm, he was still sinfully trying to protect the life of his son. And yet God was still faithful, for God cannot break His promises.

He wants you to know this morning that you can lie down and sleep – you can rest in His care – because of His grace toward you in Jesus Christ; in Jesus, His faithful commitment to you will never end and never change. He is indeed a shield about His people.

Y con eso es lo que quiero dejarles esta mañana. Si Usted sabe solamente un poquito de la historia de David y Absalón, sabe que esta oscura parte de la vida de David fue en mayor parte por su propia culpa. Absalón debería haber sido condenado a muerte más de una vez por sus pasados crímenes de asesinato y rebelión. Sin embargo, David, no dispuesto a obedecer a Dios, pecaminosamente, lo dejó vivir. Si hubiera obedecido a Dios, Absalón no estaría al rededor para causar tal problema, y David no habría estado en tal peligro. Incluso cuando David escribía este Salmos, estaba todavía en pecado tratando de proteger la vida de su hijo. Y todavía Dios fue fiel, porque Dios no puede romper sus promesas.

Él quiere que esta mañana, Usted sepa que puede recostarse y dormir; Usted puede descansar en Su cuidado, por Su gracia hacia Usted en Jesús Cristo; su fiel compromiso hacia Usted en Jesús, nunca terminará y nunca terminará. Él es de hecho, el escudo de Su pueblo.

JM/jc